

## **OÑATI / La biblioteca infantil amplía su espacio**

**El equipamiento oñatiarra estrenará el martes la nueva bebeteca.**

**Se mejora el servicio de cara a los usuarios y a la capacidad de los fondos.**

OÑATI. Los usuarios de la biblioteca infantil oñatiarra disfrutarán a partir de la próxima semana de un espacio mucho más holgado gracias a la reforma que durante el mes de agosto se ha acometido en las instalaciones situadas en la planta baja de la casa de cultura, que este año ha cumplido diez años de andadura en el antiguo palacete de Santa Marina.

Pero los socios de este servicio, que actualmente alcanzan la cifra de 1.275, no serán los únicos que saldrán beneficiados con la nueva distribución del equipamiento. Y es que los fondos bibliográficos gozarán de más metros lineales, es decir de más estanterías para poder ser expuestos de un modo más adecuado, ofreciendo, al mismo tiempo, la posibilidad de seguir enriqueciendo la colección.

El plato fuerte de la actuación que se ha llevado a cabo es la nueva bebeteca que permitirá descongestionar la sala, no pocas veces saturada, que ocupa la biblioteca infantil y que a partir de ahora será utilizada por el colectivo de seis a 14 años.

La bebeteca, dirigida a los txikis de hasta seis años, es una prolongación de la actual biblioteca pero con autonomía propia (tiene entrada independiente). Se ha habilitado en el espacio que ha albergado las salas de reuniones de la kultur etxea, y a través de diversos materiales permitirá 'vincular a los bebés y a los padres con la literatura, porque la idea es desarrollar y estimular los hábitos de la lectura en este público', explican sus impulsores.

La puesta a punto del citado servicio no ha supuesto una gran inversión a las arcas locales. Básicamente se han realizado labores de pintura y redistribución de las estanterías; unas labores que se han afrontado durante el mes de agosto aprovechando el cierre del servicio infantil por vacaciones.

### **Apertura el día 10**

Así que a partir del próximo martes, la renovada biblioteca -que permanece cerrada estos días- abrirá sus puertas en su habitual horario, de 16.30 a 19.30 horas. Lo hará en unas instalaciones más generosas, que suman 40 metros cuadrados (los correspondientes a la bebeteca) a los 96 m<sup>2</sup> existentes. 'El servicio de bebeteca ya lo teníamos; hemos querido tener dos espacios diferenciados, más amplios, que respondan a las necesidades de los usuarios y a las de la colección', detalló ayer la responsable de la biblioteca municipal, Arantzazu Ibarrondo.

Con la nueva reorganización, en las dependencias originarias de la biblioteca infantil, los chavales de seis a 14 años tendrán a su alcance una sala más desahogada dotada con ordenadores, una zona más cómoda para la lectura (donde se emplazaba el txoko para los más pequeños), libros y vídeos que incorporan también nuevo mobiliario.

La bebeteca, por su parte se estrenará también el día 10, aunque será 'a lo largo de septiembre' cuando se ultimarán todos los detalles con la colocación de los elementos decorativos y el resto de baldas.

'Este proyecto favorecerá la calidad del servicio al estar ambas áreas especializadas', destacaban fuentes del equipo de Gobierno, a lo que la bibliotecaria infantil, Marina Etxegoien, añadía ayer que 'se ofrecerá un mejor servicio a los usuarios y, a la vez, tendremos más capacidad para aumentar la colección porque nos habíamos quedado sin sitio'.

Fomentar el acercamiento a los libros y el placer de la lectura entre los más pequeños es la misión de la biblioteca infantil que brinda a sus visitantes la posibilidad de consultar un fondo de 10.200 documentos. Un total de 1.275 niños cuentan con el carné de usuario de este equipamiento, que en su conjunto, incluyendo la biblioteca de mayores, aglutina a 6.599 socios (5.307 son adultos).

Con la puesta en marcha de la bebeteca desaparecen las salas de reuniones de la planta baja de la casa de cultura. Para solventarlo, se pone al alcance de los interesados la antigua sede de Laixan en Bidebarrieta, las salas de polideportivo de Zubikoa y el soto del gazteleku, así como el aula del último piso de la kultur etxea.